

ELEGIDO

En este tiempo personal de desierto o reflexión, vamos a fijarnos lo que supone ser elegidos. Igual nos suena a superhéroes o a protagonistas de series o películas donde “el elegido” tiene una misión especial para salvar el mundo.

Te presento esta guía con diferentes materiales para que la vayas recorriendo a tu ritmo, empleando los materiales que consideres oportunos para ti, incluso, incorporando alguna otra cosa que te parezca sugerente durante la reflexión.

Te propongo que realices esta actividad en solitario y al terminar te pongas en contacto con un acompañante para compartir con él o ella aquello que se ha removido en ti, lo que has descubierto, lo que no comprendes, lo que crees que Dios te está diciendo, pero no acabas de ver claro. Te ofrecemos al final una propuesta de acompañantes que se ponen a tu disposición, pero puede ser otra persona de tu confianza. La reflexión la puedes hacer igualmente sin compartirla con nadie, pero descubrirás muchas más cosas si la compartes con el acompañante adecuado.

Oración

Cuando hacían los equipos para jugar a algún deporte, ¿eras de los que elegían los primeros o los últimos, o eras tú el capitán que elegía a otros? Esto nos puede hacer pensar en si tenía algo que dar, algo que alguien quería para tenerme en su equipo. O, si elegía yo, ¿en qué me fijaba para elegir a unos u otros?

Te propongo comenzar este tiempo de desierto escuchando la canción “Algo que dar” de Álvaro Fraile que se pregunta, precisamente eso, si tiene algo que ofrecer, pues se siente pobre y limitado, incapaz de aportar mucho, pero a la vez elegido para algo.

En este tiempo, vamos a llevar la mente a la JMJ para recordar aquello que tocó nuestro corazón, en distintos momentos pudiste escuchar que eras elegido para algo, quizá lo puedas asociar a tareas que ya habías asumido o a nuevos retos, o a otro tipo de misión en tu vida. O tal vez, lo puedas descubrir hoy dedicando este tiempo a volver a pasar estas cosas por el corazón.

Canción “Algo que dar” de Álvaro Fraile

[Algo que dar \(152kbit_Opus\).mp3](#)

No tengo mucho más que ofrecer
Creo que **lo que hay es lo que ves**
A veces pongo un poco de ilusión
Y se enciende una bombilla...

No sé si puedo dar mucho más
No es nada fácil ver lo que hay
A veces **pongo algo de fe**
Y puedo ver todo lo que brilla

No tengo orla, birrete ni beca
Ni graduación mayor que la de tu escuela
Tengo **pocas verdades, alguna certeza**
Que **en tus manos mi fallo es borrón y cuenta nueva**

Me **bastaría con saber distinguir**
Entre camino y porvenir,
No confundir entre **hacia donde voy**
Y el lugar donde está la meta

No tengo hora, ni fuego, ni saldo,
Ni **cobertura más que en tu regazo**
Dime si bastará con estas manos
Para echar a volar, ¿servirán para algo?

Dime si basta así
Con lo que no puedo dar
Dime **si cuanto elegí**
Para vivir **me bastará**
Dime **si crees en mí**
Y **puedo con esto y mucho más**
Dime si crees en mí,
Y me bastará, **me bastará...**

No sé si puedo dar mucho más
Tampoco es fácil ver lo que no hay
Sé que **si pongo, algo de mí**
Podré ver cuánto me iluminas...

En el siguiente fragmento de Lucas vamos a fijarnos en cómo afronta Jesús el hecho de ser el elegido. Su proceso es en parte como lo puede ser para nosotros. Es llamado por Dios para una nueva tarea, pasa de ser el hijo del carpintero a ser el hijo de Dios. A continuación pasa una temporada en discernimiento, sintiendo la tentación del éxito y la gloria y de convertir su misión y la gracia recibida en algo que le permita saciar sus deseos: ser admirado y someter las voluntades de la gente. Del discernimiento sale victorioso y comienza su misión, en la que, con humildad pero con firmeza, ha de reconocer quién es y a qué ha venido y eso causa admiración y rechazo a partes iguales, a la par que envidia y deseo de aprovecharse de su poder.

Verás que, en el fragmento, podía haber cortado la parte de la genealogía de Jesús porque parece que no aporta nada, pero al respetar el texto completo, podrás entender mejor la

importancia de ser el elegido, hijo de José pero también hijo de Dios y cómo los judíos y el mismo Jesús tenían que encajar este misterio del Dios y hombre a la vez.

Te invito a leer el fragmento detenidamente y sacar partido a cada frase, viendo como unas partes están relacionadas con otras aunque parezcan fragmentos independientes que en la Eucaristía solemos escuchar desconectados.

Evangelio

Lucas 3:21 - 4:32

Y sucedió que, cuando **todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado**; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «**Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco**».

Jesús, al empezar, tenía unos treinta años, y se pensaba que **era hijo de José**, que a su vez era de Helí, de Matat, de Leví, de Melquí, de Jannaí, de José, de Matatías, de Amós, de Nahún, de Eslí, de Nagái, de Maat, de Matatías, de Semeín, de Josec, de Jodá, de Joanán, de Resá, de Zorobabel, de Salatiel, de Nerí, de Melquí, de Addí, de Cosán, de Elmadán, de Er, de Jesús, de Eliezer, de Jorín, de Matat, de Leví, de Simeón, de Judá, de José, de Jonán, de Eliacín, de Meleá, de Mená, de Matatá, de Natán, de David, de Jesé, de Jobed, de Booz, de Salá, de Naasón, de Aminadab, de Admín, de Arní, de Esrón, de Fares, de Judá, de Jacob, de Isaac, de Abrahán, de Tare, de Nacor, de Seruc, de Ragau, de Fálec, de Eber, de Salá, de Cainán, de Arfaxad, de Sem, de Noé, de Lámecc, de Matusalén, de Henoc, de Járet, de Maleleel, de Cainán, de Enós, de Set, de Adán, **de Dios**.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y **el Espíritu lo fue llevando** durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «**Si eres Hijo de Dios**, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”». Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. **Si tú te arrodillas delante de mí**, todo será tuyo». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «**Si eres Hijo de Dios**, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”». Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Jesús volvió a Galilea **con la fuerza del Espíritu**; y **su fama se extendió** por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «**El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha**

ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «**Hoy se ha cumplido esta Escritura** que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «**¿No es este el hijo de José?**». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún». Y añadió: «En verdad os digo que **ningún profeta es aceptado en su pueblo**. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga **se pusieron furiosos** y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, **con intención de despeñarlo**. Pero **Jesús se abrió paso entre ellos** y seguía su camino. Y bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. Se quedaban asombrados de su enseñanza, porque **su palabra estaba llena de autoridad**.

A lo largo de la Biblia vemos muchos ejemplos de personajes que han sido llamados y elegidos por Dios para ser una parte más llamativa de la historia de salvación, del plan de Dios. En la misma genealogía con la que intentan justificar el parentesco de Jesús con Dios, vemos como los grandes personajes han ido ocupando su lugar en la historia para llegar hasta Jesús, y después han seguido muchos hasta hoy. Y hoy, tú, yo, nosotros y los que vendrán después, también estamos formando parte de esa historia común de salvación.

Pero nunca es fácil sentirse y ser elegido por Dios. generalmente causa rechazo, duda o incompreensión en la propia persona. Fíjate en Moisés, por ejemplo, en estos fragmentos del Éxodo:

“El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. [...] Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, **lo llamó** desde la zarza: «**Moisés, Moisés**». Respondió él: «Aquí estoy». [...] El Señor le dijo: «**He visto la opresión** de mi pueblo en Egipto y **he oído sus quejas** contra los opresores; **conozco sus sufrimientos**. [...] Y ahora marcha, **te envío al faraón para que saques a mi pueblo**, a los hijos de Israel». Moisés replicó a Dios: «**¿Quién soy yo para acudir al faraón** o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?». [...] Moisés dijo al Señor: «¡Por favor, Señor mío! Yo nunca he sido un hombre con facilidad de palabra, ni siquiera después de que tú has hablado con tu siervo, pues **soy torpe de boca y de lengua**». El Señor le dijo: «¿Quién dio la boca al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo, vidente o ciego? ¿No soy yo, el Señor? Ahora pues, ve: yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que has de decir.» (Éxodo 3:2;4;7;10-11;4:10-12)

Y si lo recuerdas, a pesar de toda la ayuda de Dios, Moisés lo tuvo bastante complicado, pero cuando Dios elige, también capacita, da la Gracia suficiente para realizar la tarea, aunque, a veces, nos parezca que no es así.

Palabras del Papa

Después de este acercamiento a la dinámica de Dios de llamar y elegir para una misión, podemos recordar las palabras que nos dirigió el Papa en la JMJ pensando en cuál es mi respuesta a esa elección de Dios sobre mí. ¿Por qué me ha de elegir a mí y no a otro?

“Ustedes **no están aquí por casualidad**. El Señor los llamó, no sólo en estos días, sino **desde el comienzo de sus vidas**. A todos nos llamó desde el comienzo de la vida. Él los llamó por sus nombres. Escuchamos la Palabra de Dios que nos llamó por sus nombres. Intenten imaginar estas palabras escritas en letras grandes; y después piensen que están **escritas dentro de cada uno** de ustedes, en sus corazones, como **formando el título de tu vida, el sentido de lo que sos**: has sido llamado por tu nombre: vos, vos, vos, vos, acá, todos nosotros, yo, todos fuimos llamados por nuestro nombre. No fuimos llamados automáticamente, fuimos llamados por el nombre. Pensemos esto: Jesús me llamó por mi nombre. Son palabras escritas en el corazón, y después pensemos que están escritas dentro de cada uno de nosotros, en nuestros corazones, y forman una especie del título de tu vida, el sentido de lo que somos, el sentido de lo que sos. Has sido llamado por tu nombre. Ninguno de nosotros es cristiano por casualidad, todos fuimos llamados por nuestro nombre. **Al principio** de la trama de la vida, **antes de los talentos que tenemos, antes de las sombras de las heridas** que llevamos dentro, hemos sido llamados. Hemos sido llamados, ¿por qué? **Porque somos amados**. Hemos sido llamados porque somos amados. Es lindo. **A los ojos de Dios somos hijos valiosos**, que Él llama cada día para abrazar, para animar, para hacer de cada uno de nosotros **una obra maestra única, original**. Cada uno de nosotros es único y es original, y **la belleza de todo esto no la podemos vislumbrar**.” Discurso del Papa durante la ceremonia de bienvenida en la JMJ en Lisboa, Viernes, 3 de agosto de 2023

¿Cómo te suena que Dios tenga un plan para ti desde el “principio de la trama de la vida”?
¿En qué medida el haber estado este verano en Cádiz y Lisboa forman parte de algo más grande que va a ocurrir o ya está ocurriendo en tu vida?

María

María es la elegida por excelencia. Repasa el texto de la anunciación pensando en Moisés y en Jesús y lo que hemos hablado de los que son elegidos por Dios y cómo les cuesta asumirlo, pero cómo Dios les da las herramientas necesarias para responder.

“En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el

nombre de la virgen era **María**. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, **llena de gracia**, el Señor está contigo». Ella **se turbó** grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, **María**, porque has encontrado **gracia ante Dios**. **Concebirás** en tu vientre y **darás a luz** un hijo, y **le pondrás** por **nombre** Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «**¿Cómo será eso**, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «**He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra**». Y el ángel se retiró.” (Lucas 1:26-38)

Como en otros personajes y en cualquiera de nosotros, María necesita un tiempo desde que siente la llamada, se da cuenta que ha sido elegida para una misión y da el paso de aceptar libremente. Y todo ese recorrido es una experiencia de la Gracia de Dios en ella.

Carisma

Te invito ahora a poner la mirada en nuestros fundadores. Ellos también fueron elegidos para contribuir en la historia de salvación.

Tanto Chaminade como Adela, cada uno por caminos diferentes, habían sentido la llamada para movilizar a los laicos en dos asociaciones muy similares que acabarían convergiendo en lo que se llamó “los congregantes”. Hoy son los laicos marianistas que, en España, conocemos como CEMI y Fraternidades.

El camino de nuestros fundadores para responder a este plan de Dios tampoco fue fácil. Adela por su edad, su salud y su familia, así como por la visión de la mujer en su tiempo, tuvo que superar muchas dificultades para sacar adelante su “pequeña asociación” y luego para fundar, con ayuda de Chaminade, las Hijas de María Inmaculada.

Por su parte, Chaminade, que vivió los años más convulsos de la Revolución Francesa, enfrentó persecuciones, exilios y divisiones dentro de la propia Iglesia para sacar adelante su proyecto misionero. Pero también lo vio claro. A la vuelta de Zaragoza, solicitó el título de Misionero Apostólico, de alguna manera se sintió llamado, y por tanto, elegido, para recristianizar toda Francia. Y se le fue de las manos, porque la cosa no se quedó sólo en Francia. Gracias a Chaminade y Adela que supieron entregar sus vidas a esta misión, hoy tenemos nuestra Familia Carismática compuesta por los laicos, las religiosas y los religiosos.

Hoy nos pueden parecer héroes, sin embargo, su sufrimiento y firmeza en la fe, alimentados por la Gracia, es lo que les permitió aguantar hasta el final en medio de la incomprensión y el rechazo de su gente cercana.

Chaminade y Adela se sentían elegidos para trabajar por devolver la fe y la cultura a toda Francia, dedicándose especialmente a los jóvenes y a los más pobres a través de los laicos. A eso es a lo que llamaban “asistir a María en su misión de traer a Jesús al mundo”. ¿Esa llamada resuena en ti de alguna manera, te sientes vinculado con este carisma, con esta misión, como uno de los que son elegidos para asistir a María?

Contenidos

Vamos a dar un paso más, te propongo ahora la reflexión con tres contenidos de distintos ámbitos: El primero es un artículo sobre las cosas que ocurren en la vida y la medida en que dependen de nosotros.

El segundo es otro artículo pero en este caso nos habla de nuestras posibilidades de hacer algo en el mundo.

Por último, te propongo una canción sobre el hecho de ser invisible para los demás y en qué medida nos gusta o no esto.

1. Confía en ti mismo

Habíamos planeado su viaje a Valencia durante semanas. El motivo oficial era que mi amiga, que vive en Burgos, necesitaba una persona con un perfil vital muy concreto (en el que yo, casualmente, encajaba) a la que poder usar como conejillo de Indias para realizar un caso práctico de un trabajo universitario. De manera extraoficial, nos ilusionamos como niñas pequeñas organizando esta escapada que nos permitiría pasar tiempo juntas.

El primer día todo marchó sobre ruedas, entre risas y actualizaciones vitales. Nada nos hacía sospechar que al día siguiente todo daría un giro de 180°.

Los bultos que mi amiga se había notado en el pecho unos días antes comenzaron a darle pinchazos. Como estaba convencida de que serían unos quistes de grasa sin más, no puso ningún impedimento cuando, aún desde Burgos, había llamado para coger cita con el médico y le habían dado para al cabo de unas semanas. Sin embargo, los pinchazos no le dieron buena espina y, casi con vergüenza, pensando que quizás estaba siendo una exagerada, decidió ir a Urgencias en Valencia.

Las caras de los médicos no parecían reflejar que estuviera siendo una exagerada. Y el informe, desde luego, lo descartaba rotundamente. De la noche a la mañana, lo que prometía ser un viaje apasionante, acabó siendo un viaje surrealista en el que ninguna de las dos nos acabábamos de creer lo que estaba pasando.

Cuando hoy alguien dice que no confía en sí mismo saltan todas las alarmas. ¿Habrá que llevarle al psicólogo? ¿Le hará falta un coach? Nos asusta cuando alguien

reconoce que no lo tiene todo bajo control. Se nos enseña que hay que fiarnos de nosotros mismos, imponer nuestra voluntad. Lo otro es ser débil. Y el Cáncer, mientras tanto, se ríe de nosotros desde el salón de su casa, donde ha quedado con sus amigos Accidente de Tráfico, Desastre Natural, Enfermedades Varias y Desgracia Económica.

Es mentira que todo dependa de nosotros. Ante esta realidad cabe plantearse dos opciones: o somos fruto del libre albedrío y nada tiene ningún sentido, o hay Alguien que nos ama y nos ha creado pensando una historia para nosotros que está bien hecha y tiene sentido.

Egoístamente, todos preferiríamos escoger la opción B a la A. Pero cuando llegan las dificultades serias, las dudas se vuelven también muy serias y **no se puede improvisar ni fingir una fe que no se tiene**. Por eso, antes de que lleguen las dificultades serias, **conviene preguntarse en qué tiene cada uno puesta su confianza.**

¿Me fío de mí, del libre albedrío o de un Dios que me ama?

Isabel Ferrando en pastoralsj

[Te repito la pregunta de Isabel ¿Confías en ti mismo más que en Dios?](#)

2. Destrucción masiva

Una buena amiga mía, aventurera laica, dice que ha sentido el deseo de ir a poner un granito de arena en medio de tanto escombros. Tiene ya unos cuantos años, pero eso no ha sido impedimento. Está en Alepo. En medio de la masacre y de la destrucción. Ella dice que ha sentido una llamada de Dios...

Las imágenes de la ruina nos recuerdan el mal que el hombre puede llegar a hacer. El mal que, desde el corazón y la entraña, puede habitar todo, destruyendo masivamente. Quizás lo menos importante, aunque no desvaloricemos nada de lo material, sean las casas y los muros. En medio de tanto ladrillo bombardeado, se encuentra la destrucción de lo más importante: la humanidad. Hombres y mujeres destrozados, no sólo muertos y víctimas, sino destruidos en lo más esencial. En el amor, la esperanza y la fe.

El profeta Nehemías, en primera persona, pide al rey ser enviado a re-construir la muralla... y eso me provoca una profunda pregunta ante tanta destrucción, **¿puedo ser yo también enviado a re-construir?** Quizás no tanto murallas de piedra, pero sí vidas, sí esperanzas, sí ilusiones **en medio de un mundo que parece que valora más la defensa de lo propio que el bien común.**

Sentirnos enviados a reconstruir se alienta, cuando somos capaces de percibir en medio de tanto dolor y vida derrumbada, un atisbo de luz. Nehemías, no sólo le pide materiales

para re-construir, sino manos que lo posibiliten. Pensemos por un momento, si yo tuviera que pedir, ¿qué me gustaría? Contar con manos que sepan sumar en generosidad y humildad, con corazones que sepan ser misericordiosos y pobres, cuerpos cálidos donde poder apoyar la cabeza para descansar y entrañas vivas, capaces de generar vida.

No escurramos el bulto, cada uno de nosotros puede ser perfectamente el profeta Nehemías. Cada uno puede re-construir en medio de donde habita. No podemos mirar para otro lado y olvidarnos, que la humanidad llora en búsqueda de nuevas piedras con las que construir un mundo mejor.

David Cabrera, sj en pastoralsj

¿Qué podrías re-construir tú? Para Chaminade fue re-cristianizar, también tras una guerra y tras la pérdida de la humanidad. ¿Puede ser que tú no hayas sido llamado a nada en esta vida, que no tengas nada que aportar al bien común? Dejame decirte que serías el primer caso que le pasa algo así, aunque a veces cuesta mucho descubrir para qué hemos sido elegidos.

3. “Invisible” Cuarteto de nos

[El Cuarteto de Nos - Invisible \(128kbit AAC\).mp3](#)

Nada por aquí, nada por allá
Nada que decir, nada que explicar
Hoy no me va a dar ni el sol

Nada que mostrar, nada que fingir
Nada que juzgar, nada que eludir
Hoy nadie va a oír mi voz

Tantas luces, tantas miradas, ¿qué tienen tanto para mirar?
Tanta oscuridad, tanta oscuridad

Porque es cierto, que **me siento invisible**
Las veces que prefiero que me puedan ver
Y en el fondo, solo **busco que me encuentren**
Las veces que prefiero desaparecer

Siento el poder de ver sin ser visto
Cuando nadie se fija en mí es
Cuando sé que existo
No soy Mefisto (¡ehh!)
Ni el Anticristo (¡ahh!)
No me oculto por placer sino por necesidad
Como Houdini, **impredecible**

Sin magia ni hechizo me vuelvo invisible
Y **cavo impasible la trinchera de mi guerra**
Suplicando: "¡Trágame tierra!"

Puedo ser real, puedo ser ficción
Solo material o solo ilusión
Pero **tengo el control**

Y aunque sé que nunca lo voy a ver,
Sé que **hay alguien más que debe tener...**
La misma intención que yo

Lo esencial no lo ven los ojos, por eso hay días que **elijo no estar**
Y esa es mi verdad, y esa **es mi verdad**

Porque es cierto, que **me siento invisible**
Las veces que prefiero que me puedan **ver**
Y en el fondo, solo **busco que me encuentren**
Las veces que prefiero **desaparecer**

Me he acostumbrado a ser transparente
Entre la multitud que no me veo que esté presente
Y que me siento ausente solo cuando me esfumo
Envuelto en mi **bomba de humo**
Me escribió Wells, me pintó Dalí
Pero **nadie entiende porque soy así**
Si preguntan cómo hago, nadie contesta
¡No todo tiene respuesta!

Porque es cierto, que me siento invisible
Las veces que prefiero que me puedan ver
Y en el fondo, solo busco que me encuentren
Las veces que prefiero desaparecer
Las veces que prefiero desaparecer
Las veces que prefiero desaparecer

El Cuarteto de nos, con su visión ácida del mundo acierta en muchas cosas de nuestra vida cotidiana y a la vez nos ayuda a poner la mirada más allá del individualismo atroz del mundo y de la persona. Una vida invisible es una vida que no tiene un plan, un proyecto, que no se siente llamada ni elegida para nada más que para sus propias apetencias de cada momento. La gente visible es aquella que sigue una ruta, que no cambia ni se deja llevar por la masa, aunque eso le haga demasiado visible y provoque el rechazo y la incomprensión que veíamos antes. Es más fácil hacerse invisible, lanzar una bomba de humo y desaparecer de la escena, pero en la propia canción existe el miedo a perder la identidad "Cuando nadie se fija en mí es cuando sé que existo" en ese momento toma conciencia de que necesita verse en los demás y que su existencia está desapareciendo al

desvincularse de todo, al buscar “ver sin ser visto” pasar de todo y de todos. La vida deja de tener sentido y **uno desaparece cuando deja de tener interacción con los demás, de ser para los demás.**

En la JMJ entre tanta gente ¿te sentías visible o invisible? ¿Y entre nuestro grupo de marianistas? ¿Y en el subgrupo que hicimos en Cádiz? ¿Y entre tu grupo de amigos si es que no venías solo? ¿Por qué crees que eras más visible o invisible?

Profundizando

Es el momento de volver sobre todo lo reflexionado, de hacer silencio y ver cómo todo esto resuena en tu corazón. Te recomiendo que vayas escribiendo todo aquello que pase por tu cabeza, eso ayuda a profundizar más y mejor.

¿Qué resaltas de cada uno de los textos que has leído? El Evangelio, las palabras del Papa, la actitud de María y tus recuerdos de la JMJ, el eco de nuestro carisma, las dos reflexiones, una sobre el poco control que tenemos de la vida y la otra sobre lo mucho que podríamos aportar al mundo y por último la canción que nos interpela sobre la posibilidad de hacernos invisibles y pasar del mundo hasta realmente desaparecer. Anota algunas ideas que te hayan resonado con más fuerza.

Vamos de atrás adelante. Piensa si quieres ser visible o invisible, si ahora mismo pasas demasiado inadvertido en algunos ambientes y cómo podrías cambiar eso. Para Dios eres perfectamente visible, te conoce por tu nombre, te llama y te elige para una misión.

¿Has tenido alguna vez experiencia de haber sido llamado por Dios para algo, sea grande o pequeño? Seguro que esto ya ha ocurrido y seguirá ocurriendo, pero puede que aún no tengas entrenada la mirada para verlo. No obstante, en este punto, puedes echar la vista atrás en tu vida y mirar los puntos de inflexión que has vivido a lo largo de la historia. Trata de identificar las opciones que tenías ante ti, compáralas y trata de recordar o pensar de nuevo por qué elegiste un camino y no otro. Tal vez observes que, las decisiones que parecían intrascendentes, o las cosas que has vivido, buenas o malas, sin entender muy bien por qué, te han llevado a experiencias inesperadas que han orientado tu vida hacia una dirección mucho mejor.

Si te cuesta entender todo esto, vamos a hacer un ejemplo con algo que todos hemos vivido: el proceso por el cual acabas viviendo la JMJ. Trata de recordar todos los giros, palabras, decisiones, publicaciones en redes, llamadas, rechazos, etc, que viviste hasta verte finalmente en la vigilia del papa en Lisboa el día 6 de agosto. ¿Cuántas de esas cosas vividas o decididas podrías decir que fueron inesperadas, fruto del azar o mejor, de la providencia? Tal vez esto te ayude a observar de la misma forma otros sucesos de tu vida. Al fin y al cabo, cuando Moisés vio la zarza ardiendo, jamás habría imaginado que se convertiría en líder y liberador de todo un pueblo, o que se haría famoso, entre otras cosas, por separar las aguas del Mar Rojo para escapar de los egipcios. Y lo mismo María, Jesús,

Chaminade, Adela y todos los que nos han precedido. Ninguno de ellos ha sido invisible ni ha pasado desapercibido. Incluso todos los santos anónimos que celebramos el 1 de noviembre, son anónimos porque no han destacado en la sociedad, pero no han sido en absoluto invisibles para su entorno. No hace falta ser famoso, hace falta ser humano.

¿Te has planteado que tú también eres elegido para ser santo? Pero de la santidad a la que siempre nos animaba el religioso marianista José María Salaverri, que es la misma que nos dice el Papa:

“Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. **En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante.** Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de **aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios**, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».

Dejémonos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que «participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad». Pensemos, como nos sugiere santa Teresa Benedicta de la Cruz, que a través de muchos de ellos se construye la verdadera historia: «En la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, **los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado**».” Exhortación apostólica Gaudete et Exultate del Papa Francisco en marzo del 2018

La vida no es para uno mismo, eso nos vuelve invisibles, transparentes a los demás. Nuestra identidad la tenemos en relación con los otros, cuando somos para los demás. Ahí está nuestra vocación, cuando descubro la respuesta a la pregunta ¿Para quién soy yo?

¿Te has planteado alguna vez cuál es tu vocación más allá de la profesión que quieres desarrollar o aquello que quieres estudiar?

Te invito a contemplar todo lo meditado escuchando la canción de Hakuna “¿Para quién soy yo?”. Trata de ofrecer a Dios esta pregunta y pedirle que te ayude a responderla.

[¿Para quién soy yo - Hakuna Group Music \(128kbit AAC\).mp3](#)

Canción “¿Para quién soy yo?” Hakuna

Lo que todo el mundo ansía

Encontrar la felicidad

Muéstrame, muéstrame, Dios

Para lo que está hecho mi corazón

Y es que es hacer uso pleno de mi libertad
Es un camino a ciegas que se basa en confiar
Es poner mi calendario en blanco
Y dejarte rellenarlo
Dios, te pido que me ayudes a realizarlo

¿Para quién soy yo?
¿Qué hago aquí?
Si supiera los deseos que tienes para mí

¿Para quién soy?, por mi nombre me has llamado
Dime, Dios, cuál es tu camino soñado

Quiero encontrar mi vocación
El molde perfecto de mi corazón
Estar en ti, por ti ser enviado
Quiero caminar contigo de la mano

Donde mi corazón salte
Y el tuyo quiera reír
Señor, tú solo sabes
Lo que de verdad me hace feliz
Que ser santo es mi deseo
Quiero que arda el mundo entero
Dios, te pido, quiero ser tu mensajero

¿Para quién soy yo?
¿Qué hago aquí?
Si supiera los deseos que tienes para mí
¿Para quién soy?, por mi nombre me has llamado
Dime, Dios, cuál es tu camino soñado

Confiar en quien me creó a medida
Quien conoce mis virtudes y mis heridas
Quien sabe cómo llenar este alma confundida
Tu mirada le da sentido a mi vida

¿Para quién soy yo?
¿Qué hago aquí?
Si supiera los deseos que tienes para mí
¿Para quién soy?, **por mi nombre me has llamado**
Dime, Dios, **cuál es tu camino soñado**

Acompañamiento

Te invito ahora a compartir todo lo que has reflexionado en este tema con un acompañante. Las intuiciones que has visto claras, las dudas que te han surgido, las dificultades que encuentras en el peregrinar de tu vida, las llamadas o ausencia de ellas que percibiste en la JMJ o después... o cualquier otra cosa que veas que te gustaría compartir en este momento.

Pinchando aquí, te ofrecemos una lista de personas de las distintas ramas de la Familia Marianista que se han ofrecido a acompañarte de manera presencial o bien online, pero si tienes algún otro acompañante más cerca de ti, también puedes comentarlo con esta persona. Recuerda que un acompañante no es un amigo, familiar o pareja. Estos juegan otro papel en tu vida.